

Matutina para Adultos | Miércoles 03 de Mayo de 2023 | ¿Cómo pastor apacentar su rebaño?

Descripción



¿Cómo pastor apacentar su rebaño?

¿Cómo pastor apacentar su rebaño. En su brazo llevar los corderos? (Isaías

40:11).

Hace un tiempo se hizo viral un precioso video en el que el pastor David Harrison va llevando sus mil cien ovejas de vuelta a la granja. Las ovejas est n repartidas en 12 kilómetros cuadrados de montaña, y David tiene que dedicar cerca de cuatro horas para recogerlas todas. La hermosura del paisaje y la labor de David con sus perros ofrecen una visión muy tierna del trabajo que realizan los pastores. No obstante, hemos de saber que en los tiempos bíblicos ese trabajo no era considerado como solemos suponer.

El trabajo de pastor era tenido en poca estima; era un oficio que un padre no debía enseñar a sus hijos. Al rab  Yose bar Hanina se le atribuye haber dicho:   En el mundo no encontraremos una ocupación más despreciada que la del pastor  . Las fuentes rabínicas consideran que un pastor no era apto para servir de testigo y colocan ese oficio al mismo nivel del de cobrador de impuestos.   Quizá lo más cercano en nuestros días a la valoración social que tenía un pastor en los tiempos bíblicos sería la de un delincuente común.

Con independencia de la mala reputación que tuvieran los pastores en la época bíblica, Dios se presenta a sí mismo como un pastor de ovejas. Tras describir a su pueblo como rebelde, codicioso, un pueblo que seguía el camino de su propio corazón, el Señor dijo:   He visto sus caminos, pero lo sanar  y lo pastorear   (Isa. 57:18). Dios decidió ser el pastor de una nación que no era santa ni obediente, y mucho menos perfecta.

Cuando en Juan 10:11 Jesús proclama:   Yo soy el buen pastor  , se est  colocando al lado de los marginados, de los que han perdido la reputación, de los sin nombre, de los que ni siquiera tienen derecho al arrepentimiento.   ! es el buen pastor que va tras las ovejas descarriadas, las que est n hundidas en la inmoralidad y la desesperanza. Podemos estar perdidos entre las montañas, lejos del redil, sumergidos en la más baja pobreza espiritual, y hasta all  llega el llamado del pastor que nos ofrece el consuelo que tanto necesitamos.

A cada uno de nosotros el Señor nos promete que   como pastor apacentar  su rebaño; en su brazo llevará los corderos   (Isa. 40:11). Nosotros somos esos corderos.

90 Joachim Jeremías, Jerusalén en tiempos de Jesús (Madrid: Ediciones Cristiandad, 2000), pp. 388, 389.